

CELCIT. Dramática Latinoamericana 157

NAUSEAS

Patricia Zangaro

Una habitación. Dos hombres jóvenes. Uno es ciego.

A: ¿Es de día?

B: No, es de noche.

A: ¿Qué hora de la noche?

B: No sé.

A: ¿Cuánto hace que duermo?

B se inclina a vomitar.

A: No hay ruido. Debe ser la madrugada.

B: Ojalá yo pudiera dormir.

A: ¿Qué vomitaste?

B: Cerveza.

A: Dame.

B: No hay más.

A calla un momento.

A: ¿Estoy más flaco?

B: Estás barbudo.

A: ¿Estoy más flaco que vos?

B vuelve a inclinarse para vomitar.

A: Estás contento ahora, ¿no? Siempre quisiste ser el más fuerte.

A escucha ansiosamente los sonidos de B.

A: No estás vomitando cerveza.

B: ¿Por qué no te dormís otra vez?

A: Huele a sangre.

B se vuelve bruscamente.

A: Vos. Estás lleno de sangre.

B: Vos también.

A se pasa ansiosamente las manos por la cara, y el cuerpo.

B se echa a reír, feroz.

B: Parecés un Cristo.

A: No. No vas a pintarme.

Los dos callan.

A: Nos van a descubrir.

B: Mejor. Que todo acabe. Pronto.

A: ¿Y vino? ¿Quedó vino?

B se arrastra hasta A con un cartón de vino.

A: Limpiame. La sangre. No me gusta.

B: Magro, sucio y desnudo. Un Cristo de basural.

A: No me pintes más.

B: No.

Los dos callan.

A: No tenía sangre cuando le hundí la estaca por última vez.

B se echa a reír, pero luego vomita.

A: Fue por el culo. No me gusta. Pero me había cansado de clavársela por adelante.

B vomita.

B: Estaba muerta.

A: No. Todavía la tenía erguida cuando me dormí. Nunca me pasó.

B: Ella. Estaba muerta.

A se echa a reír, feroz.

A: ¿La serruché... muerta?

B: También yo.

Los dos callan.

A: ¿La pintaste?

B: Sí. Antes. Y después.

A: No puedo verla.

B: Pero la olés. Mejor que yo.

A se inclina hacia B.

A: Sólo huelo a sangre.

B calla.

A: ¿Dónde está?

B calla.

A: No la habrás tocado.

B calla.

A: ¡La tocaste!

B calla.

A: Era de los dos.

B vomita con violencia.

A: ¿Dónde la pusiste?

B calla.

A: Van a encontrarnos.

B: Hay bastante gasolina. Y fósforos.

A: ¿Qué hiciste con el cuerpo?

B: Cuando nos encuentren, el fuego lo habrá borrado todo.

A: Era de los dos. Quiero tocarla.

A se arroja a la oscuridad.

B: No toques las telas. Están frescas.

A tropieza contra las telas.

B: Un estudio del hígado. De cada lámina.

A se inclina a vomitar.

B: ¿Qué vomitaste?

A: Huele a ella.

B: Es el vino. Demasiado barato.

A: Me ahogo.

B: Ya vienen.

A: Ojalá te revienten los ojos.

B: Ojalá. Ya no tengo nada que pintar.

B enciende un fósforo.

A: ¿Ya?

B: Un cigarrillo. El último.

A se arrastra hasta B.

A: ¿Y la boca? ¿Dónde la pusiste?

B no contesta. Le pasa el cigarrillo a A.

A: Unos dientes. Como de leche. No quería fumar.

B: Un tríptico de la lengua. Por ahí.

A se arroja sin fuerzas sobre B. Pero antes de atacarlo, cae exangüe en sus brazos.

A: La quise con locura.

B: También yo.

B hace fumar a A.

A: Parece que se van. Las náuseas.

B: Es el calor del humo.

B apaga el cigarrillo.

B: Ya es hora.

A: Poné música.

B pone música. Un sonido metálico, ensordecedor.

A fuma.

A: Con locura.

B comienza a rociar el ámbito con un bidón de gasolina.

A se ríe mientras crece la música.

APAGON

Patricia Zangaro. Correo electrónico: pzangaro@infovia.com.ar

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Junio 2004

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
www.celcit.org.ar